HEMERCTECA PROVINCIAL
SOFIA MARTINEZ
ALMERIA

EL ALMANZORA

PERIODICO DE INTERESES GENERALES Y LOCALES

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Precios de Suscricion
En Huercal-Overa UN MES 50 Cents de Peta
Fuera TRES MESES 3 pesetas

Huercal-Overa 10 de Marzo de 1889. Num. 3

MAL SIN REMEDIO

La situación porque atraviesan los pequeños propietarios no sólo en esta localidad sino en España entera, es tan aflictiva que continuar por algun tiempo de este modo, pronto tendrán que dejar en poder del Fisco los pocos terrunos que á fuerza de incesantes trabajos y de inmensos sacrificios, han podido adquirir, por no ser suficientes los productos de estos para el pago al Erario de tanto impuesto como pesa sobre la propiedad.

El remedio es conocido de todos; pero tenemos el convencimiento de que no se acudirá á él, porque desgraciadamente en España los Ministros de Hacienda han resuelto la incognita de nivelar los ingresos con los gastos, imponiendo para ello un nuevo gravamen, cosa que cualquiera lo hace sin ser hacendista ni nada.

Lo que nosotros queremos, y con nosotros todos los españoles és que se rebajen los presupuestos, lo cual es tan fácil habiendo un número tal de empleados que se dá el espectáculo en nuestro desgraciado país de que para el servicio de dos españoles haya uno de aquella clase, y si fuera para el buen desempeño de la Administración se podia dar por bien empleado; pero lo más triste es, que existen muchisimos que tienen que firmarles la nómina por no haber aún aprendido á escribir.

En esto solamente consiste el estado tan aflictivo porque atraviesa España; todos saben en donde está el remedio y la manera de poner ebora tal situación, pero tales son los compromisos políticos de los partidos en España que, cuando llegan al poder les faltan empleos donde colocar á tanto pretendiente, y entonces se acude al resorte ya conocido de crear más plazas so color de que así conviene á los fines de tal ó cual Ministro para el mejoramiento y perfección de sus planes financieros.

Si los hombres que nos gobiernan y los que les han de suceder despues estuviesen cerca del pobre propietario que padece y presenciaran las angustias que sufre para poder reunir las cantidades que tiene que satisfacer por tanto concepto, abrigaríamos la seguridad de que hoy ó mañana se buscaría el remedio de este mal. Desde los palacios y desde los grandes centros ni se vé ni siquiera se sabe que existe un pueblo arruinado, empobrecido y lleno de miseria que casi agonizante, no cesa de pedir ¡economías! ¡economías! ¡economías!

Oid su voz que aun es tiempo; y si no prestais atención á sus quejas, tener en cuenta que el dia en que se convenza de que no hay remedio á tal situación es muy posible que vaya desapareciendo poco á poco, llevando á otro pais la prosperidad y la riqueza que su madre patria no ha querido proteger, y os quedareis solos para gobernar, puesto que el verdadero pueblo habrá emigrado.

EL FERRO-CARRIL DE MURCIA Á GRANADA.

No parece sino que sobre toda España y particularmente sobre esta región pesa formidable losa de plomo que aplasta todos los gérmenes de todo lo bueno que en ella se trata de plantear. Y no es que seamos pesimistas; no es que todo lo veamos negro por cualquier defecto de nuestra visión, no; es que efecto de los muchos desengaños que llevamos, de las muchas ofertas que se nos han hecho y ninguna se ha cumplido, de todo lo que se ha empezado á plantear y nunca se ha acabado, hemos perdido la fé, hemos perdido la confianza y dudamos de todo, porque todo lo vemos como guiado por hado fatal que no tiene mas interés que hacer que en esta desdichada provincia no prevalezca nada bueno, dejando en cambio que se desarrolle todo lo que nos aniquila, todo lo que nos mata. Estas consideraciones, se desprenden de nuestra alma con la misma facilidad que la fruta que habiendo pasado su estado de sazon se desprende de la rama á que estaba adherida; por esa ley natural en que el efecto ha de ser de la misma naturaleza que la causa que la produce. Porque en todo somos engañados, porque en todo no vemos que se mire otra cosa que el medro, el interés particular, ó lo que es peor aun, rencillas personales que estas cosas, ó las de mas arriba, ó todas juntas son las que nos están mortificando, las que nos están dando que sentir, las que, en una palabra, están haciendo que el ferro-carril de Murcia á Granada no se construya. Y como consecuencia de esto, que este pais, tras del gran golpe de gracia que ha recibido, se encuentre en el estado agonizante que todos sabemos sin necesidad de que lo tengan en cuenta ni el Gobierno, ni la Sociedad constructora.

Nosotros sabemos hace tiempo, que la sociedad al frente de la cual se halla el Sr. Marqués de Loring, está animada de buenos deseos por cuanto nos consta, que en cierta ocasion, uno de sus altos empleados que fue ingeniero jefe de material habia para seguir los trabajos de la línea con la rapidez que se deseara al objeto de ver si antes de terminar el plazo concedido para la construccion daria por concluida y atender con ello al sostenimiento de tanto hacero que en esta región se hallan sin tener donde ganar el sustento. En el mismo tiempo tuvimos la honra de oir al Sr. Canalejas, entonces Ministro de Fomento que quiso desde orillar todos los inconvenientes que hubiera para que esta linea se construyera lo más pronto posible; y sin embargo ni el Sr. Loring invierte su dinero, genio y material, ni en el ministerio de Fomento se orillan los inconvenientes y se cumplirá el plazo concedido á la sociedad constructora y el ferro-carril no estará concluido; y se le concederá nuevo plazo faltando la Ley y no se concluirá dentro de él; y en el ministerio de Fomento continuarán los inconvenientes y el ferro-carril lo verán terminado... los hijos de nuestros hijos.

Visto lo anteriormente expuesto preguntamos: ¿Es esto seriedad? ¿Es esto propio de un pais civilizado? ¿No es esto capaz de encender la sangre al temperamento más linfático? Por que si la Sociedad constructora lleva fines torcidos, por que el Gobierno no le hace que fiel y cumplidamente lleve adelante lo contratado? Y si este ó aquello le pone inconvenientes que no sean propios de lo convenido, por que aquellos no los pone de manifiesto para que el pais que es al que ha de pesar sepa á que atenerse?

No queriendo estendernos más respecto á este asunto, porque seria facil dieramos rienda suelta á las ideas que con referencia á él acuden á nuestra mente, nada favorables á aquellos que tan olvidados nos tienen, terminaremos por hoy este enojoso asunto.